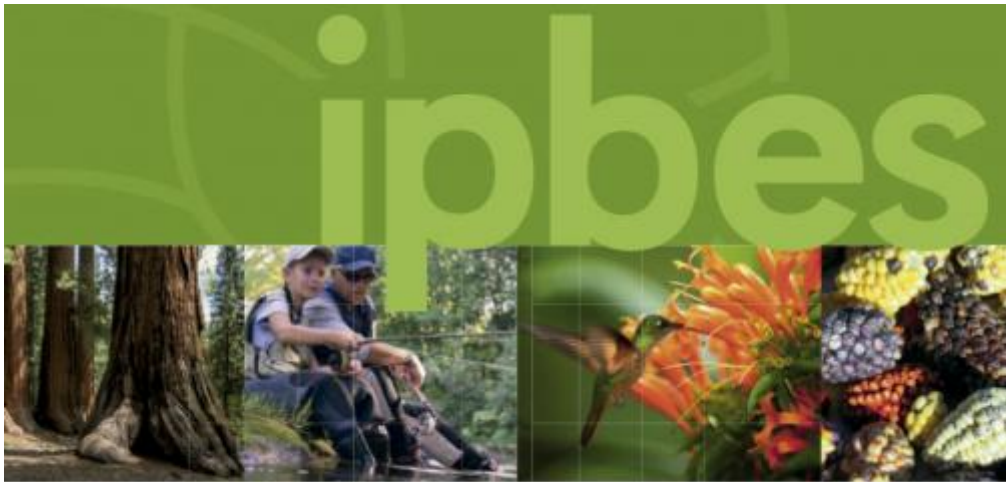


# Alertan que la pérdida de biodiversidad “pone en peligro las economías, los medios de vida, la seguridad alimentaria y la calidad de vida”

El INTA participó de la redacción del informe elaborado por científicos del Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES). El documento, presentado a principios de este año indica que “la biodiversidad continúa en declive en todas las regiones del mundo” y alerta sobre las consecuencias de este fenómeno.



The regional assessment report on  
BIODIVERSITY AND  
ECOSYSTEM SERVICES  
**FOR THE AMERICAS**

El INTA participó de la redacción del informe elaborado por científicos del Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES).

Compartir



Autores

[Carlos SURRACO](#)

Unidades

[E.E.A. Santa Cruz](#), [C.R. Patagonia Sur](#)

El Panel Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES), del que participa el INTA, publicó el Informe para América, en el que alertó que “la biodiversidad continúa en declive en todas las regiones del mundo y va reduciendo significativamente la capacidad de la naturaleza de contribuir al bienestar de las personas”. El IPBES enfatizó que “esta alarmante tendencia pone en peligro las economías, los medios de vida, la seguridad alimentaria y la calidad de vida de las personas de todo el mundo”.

El INTA es uno de los organismos científicos que representa a nuestro país en la Plataforma Intergubernamental Sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), que depende de Naciones Unidas. Uno de los tres representantes del organismo es el responsable del Grupo de Investigación Forestal, Agricultura y Manejo de Agua de la EEA Santa Cruz, Dr. Pablo Peri (INTA-UNPA-CONICET) quien participó del capítulo Estado y tendencias de la biodiversidad del continente americano, que incluye

diferentes ecosistemas terrestres (como bosques y pastizales) y acuáticos (costas marítimas, humedales, arrecifes de coral).

Peri recalcó que “en el marco de la producción y redacción del documento, el INTA participó de varias reuniones aportando principalmente en la temática de biodiversidad y bosques relacionado a actividades productivas y disturbios antrópicos”. “Este documento llega a los gobiernos y es lo más actualizado sobre el estado y tendencias en biodiversidad”, agregó.

El documento, presentado a principios de 2019, es el resultado de tres años de trabajo e incluye cuatro evaluaciones regionales sobre la diversidad biológica y servicios ecosistémicos de América, Asia y el Pacífico, Europa y Asia Central, y África. Los informes de evaluación de IPBES se centran en brindar respuestas a preguntas clave para cada una de las regiones: ¿por qué es importante la diversidad biológica?, ¿dónde estamos progresando?, ¿cuáles son las principales amenazas a la diversidad biológica y cuáles sus oportunidades? y ¿cómo podemos ajustar nuestras políticas e instituciones que lleven a un futuro más sostenible?

El informe señala que “en todas las regiones la capacidad de la naturaleza y de la diversidad biológica para aportar contribuciones a las personas se está degradando, reduciendo y perdiendo debido a un número de presiones comunes: el estrés del hábitat; la sobreexplotación y el uso no sostenible de recursos naturales; la contaminación del aire, la tierra y el agua; números cada vez mayores de especies exóticas invasoras y el impacto que producen y el cambio climático, entre otras”.

Con respecto a América, sostiene que “la riqueza de la diversidad biológica contribuye ampliamente a la calidad de vida ayudando a reducir la pobreza, a la vez que fortalece las economías y los medios de subsistencia”. “El valor económico de las contribuciones de la naturaleza basadas en la tierra a la población de las Américas es más de 24 billones de dólares por año – equivalente al PIB de la región, sin embargo, casi dos tercios – 65% – de estas contribuciones están disminuyendo, con una fuerte disminución del 21%”, expresan.

Para los científicos “el cambio climático inducido por el hombre, que afecta la temperatura, las precipitaciones y la naturaleza de los eventos extremos, lleva cada vez más a la pérdida de la biodiversidad y a la disminución de las contribuciones de la naturaleza a las personas, empeorando el impacto de la degradación del hábitat, la contaminación, las especies invasoras y la sobreexplotación de los recursos naturales”.

En un comunicado de prensa destacan que teniendo en cuenta un escenario habitual, el cambio climático será el factor de más rápido crecimiento que afectará negativamente la diversidad biológica para el año 2050 en las Américas. El informe destaca el hecho de que el pueblo indígena y las comunidades locales han creado una diversidad de sistemas agroforestales y de policultivo, que ha aumentado la biodiversidad y ha moldeado paisajes. Sin embargo, la disociación de los estilos de vida del entorno local ha deteriorado, para muchos, su sentido de lugar, la lengua y el conocimiento local indígena. Más del 60% de las lenguas de las Américas y las culturas asociadas a ellas están en dificultad o en peligro de extinción.

Más información: <https://www.ipbes.net>.

Los investigadores del IPBES señalaron que América alberga una gran fracción de la biodiversidad terrestre y de agua dulce de la Tierra: alrededor del 29% de las semillas de plantas del mundo, el 35% de los mamíferos, el 35% de los reptiles, el 41% de las aves y el 51% de los anfibios.

Es el ecosistema más diverso del mundo en lo que respecta a fauna de peces de agua dulce con más de 5.000 especies. La biodiversidad de los trópicos americanos se convirtió en un importante centro de origen para las plantas domesticadas y de la agricultura tradicional.

Sin embargo, alertan que muchos biomas terrestres, o gran parte de ellos, en las Américas han perdido alrededor del 50% o más del hábitat, lo que lleva a pérdidas en la biodiversidad y en las funciones de los ecosistemas. Cerca del 50% de las praderas de Estados Unidos y Canadá (Great Plains), alrededor del 88% del bosque atlántico sur (principalmente en Brasil), el 70% del pastizal del Río de la Plata, 82% de los bosques mésicos en México, 72% de los bosques tropicales y secos en Mesoamérica, 66% del bosque tropical seco en el Caribe, el 50% del bioma más amplio de clima mediterráneo de América del Sur, y el 50%

del ecosistema del Cerrado se han transformado dando lugar a disminuciones en la riqueza de especies nativas y los beneficios a las personas. Además, la transformación de los humedales en las Américas ha llevado a la pérdida de la biodiversidad y las funciones de los ecosistemas. Sobre la base de 14,000 especies evaluadas que ocurren en las Américas, cerca de una cuarta parte de las especies enfrentan riesgo de extinción.